

La importancia de la equidad de género en los logros de aprendizaje.¹

Gloria Calvo²

La equidad de género en las políticas educativas es una condición necesaria para garantizar la inclusión de amplios sectores poblacionales que de otra manera van a ver vulnerado su derecho a una educación de calidad. Podría afirmarse que aunque son muchos los esfuerzos que han realizado los sistemas educativos en este sentido todavía son necesarias acciones para lograr la igualdad de género en educación. Esta situación nos lleva a reflexionar sobre el papel que las diferentes agencias socializadoras ejercen en la configuración de los imaginarios asociados a los roles de género y a recordar que las formas en que son transmitidos los valores de género son tanto conscientes como inconscientes. El lenguaje, las acciones de la vida cotidiana, la ropa, el trabajo, las relaciones familiares, les dan a las niñas y los niños los elementos para comportarse de acuerdo con el género asignado y para elaborar su autoimagen. Así, la cotidianidad de la familia y la escuela marcan de una manera sutil estereotipos que dificultan acciones de política con la consiguiente permanencia de inequidades.

Recordando lo que sabemos.³

1. Rol del género en la educación y los logros de aprendizaje

El género es uno de esos patrones culturales y sociales que la escuela y la educación reproducen y mantienen como una estructura de dominación. La escuela enseña a obedecer y a ser leales con un sistema que legitima hábitos, prácticas, valores y normas catalogadas como válidas que no siempre respetan la equidad de género.

- ¿Qué revelan las evaluaciones educativas al respeto?

Las investigaciones disponibles identifican inequidades educativas significativas por género, a nivel de asignaturas. Los estudiantes varones tienen ventajas significativas en matemática y las estudiantes tienen una ventaja similar en lectura y escritura. Los bajos niveles de competencia en lectura entre los varones pueden

¹ Estas reflexiones se elaboran para la participación en el panel organizado por la Unesco titulado "Género y logros de aprendizaje", Santiago abril 5 de 2016.

² Profesora honoraria de la Universidad Pedagógica Nacional en Bogotá, Colombia. Investigadora educativa independiente: investigacioneseducativas@yahoo.com

³ Este texto se basa en la bibliografía remitida por la oficina de la Orealc- Unesco en Santiago, a saber: 1. Género y la EPT: logros y desafíos. 2. Inequidad de género en los logros de aprendizaje ¿Qué nos puede decir TERCE? 3. Guía para la igualdad de género en las políticas y prácticas de la formación personal docente.

incrementar la probabilidad de repetición y abandono escolar temprano y, como resultado, reducir la participación de los varones en educación terciaria y sus oportunidades profesionales. Asimismo, el bajo rendimiento en matemática y ciencias entre las niñas puede reducir su interés por carreras en Computación, Ingeniería y Ciencias (que ofrecen mayores oportunidades para obtener ingresos altos).

Los resultados de TERCE (2013) dan cuenta que los varones y las niñas no obtienen un puntaje similar en varias asignaturas. Los resultados de las pruebas evidencian una ventaja generalizada de los varones en matemática. Sin embargo, la magnitud de esta ventaja difiere por grado. Las pruebas en matemática en tercer grado revelan brechas de género en el logro de aprendizaje, pero las ventajas relativas varían entre los países: las estudiantes obtienen un puntaje superior que los varones en la mitad de los países considerados y los varones obtienen un puntaje superior en la otra mitad. El análisis de desempeño en matemática en sexto grado da cuenta de una clara ventaja de los varones. Por el contrario, las estudiantes tienden a desempeñarse significativamente mejor en lectura y escritura. Las estudiantes, tanto en tercero como en sexto grado, obtienen consistentemente puntajes más altos que los varones en lectura y escritura.

Tal como sucede con los resultados de tercer grado para matemática, la brecha de género en ciencias resulta estadísticamente significativa en pocos países y la ventaja por género se encuentra dividida.

Es de destacar que tanto en lectura como en matemática, la inequidad de género fue mayor entre los estudiantes de sexto grado que entre los de tercero, *sugiriendo una posible correlación con la socialización en la educación primaria*. Por lo tanto, es altamente probable que prácticas culturales, difíciles de capturar en estudios cuantitativos, se encuentren detrás de las brechas de género en matemática.

- **¿Cómo afecta el género el logro de aprendizaje de los estudiantes?**

Existen inequidades de género expresadas tanto en el logro por asignaturas como en aspectos relacionados con imaginarios, tales como:

Inequidad en la permanencia. El hecho de que en varios países de América Latina⁴, un mayor número de mujeres que hombres completen el último grado de educación primaria indica una desventaja para los varones. La inequidad en la

⁴ Colombia, Paraguay, Honduras, la República Bolivariana de Venezuela y El Salvador.

representación/participación es el resultado de una mayor tendencia al abandono escolar entre los estudiantes varones, que se relaciona a una serie de factores, tales como: necesidades económicas, el deseo de trabajar, bajos logros educativos y la falta de interés en la educación.

A pesar de que a las niñas se les dificulta el acceso a la escolarización, son los niños quienes tienden a abandonar más tempranamente el sistema educativo. Se van más temprano al mercado del trabajo. Le encuentran menos sentido a la educación quizá por la desvalorización de la misma. Esta situación es común en Asia pero también en algunos países de la OCDE y en Colombia. Esta inequidad en la permanencia afecta sobre todo el segundo ciclo de secundaria en países como Brasil y Túnez.

Inequidad en los logros en Matemáticas. En Colombia, los resultados de la evaluación SABER⁵ para estudiantes de quinto y noveno grado, evidencian una brecha de género en la que los varones presentan una ventaja en matemática que se incrementa con el tiempo (2005 a 2009), mientras la brecha de género en lectura, privilegia a las niñas y suele desaparecer en noveno grado. En consonancia con estos hallazgos, los resultados de SABER para los estudiantes de onceavo grado (2005, 2009), dan cuenta de una creciente ventaja de los varones en matemática respecto a una ventaja casi insignificante de las niñas en lectura (ICFES, 2013). Colombia fue el país que lideró la brecha de género en matemática por 32 puntos, en favor de los varones.

Entre las brechas más altas, se encuentran los casos de Chile, Colombia, Costa Rica y México. Chile, presentó una de las mayores brechas de género en ciencias en toda la muestra (OECD, 2013). En la última evaluación de PISA (2012), los varones superaron a las niñas en matemática en 41 de los 65 países participantes. Comparado con los países de la OCDE, las brechas de género en América Latina son mayores en matemática (+11 puntos para los estudiantes varones), menores en lectura (+38 puntos para las estudiantes mujeres) y similares en ciencias (1 punto a favor de los varones).

La inequidad de género en matemática aumenta con los años de escolarización. En síntesis, las brechas de desempeño en favor de los varones, que no logran explicarse con las variables consideradas, pueden reflejar prácticas culturales implícitas en las sociedades, que el sistema educativo reproduce.

⁵ SABER mide las competencias básicas en lectura, matemáticas y conocimiento cívico en 5to y 9no grado. En 11vo grado, evalúa las áreas de matemáticas, lectura, conocimiento cívico, inglés y ciencias. Para mayor información, ver: <http://www.icfes.gov.co/>

Inequidad en los logros en lectura. Las estudiantes rindieron mejor en las pruebas en los países que presentan mayor acceso de las mujeres a la educación, al mercado laboral, a la participación/representación política y a la emancipación. A modo de ejemplo, en la evaluación nacional de Colombia, el bajo rendimiento de los varones en lectura se asociaba a la repetición escolar y a las técnicas de estudio (memorización respecto a comprensión) (ICFES, 2013). En promedio, los estudiantes varones incrementarían su puntaje en lectura más de 4 puntos si dedicaran una hora adicional a realizar los deberes, y si disfrutaran la lectura y leyeran más (OECD, 2010).

Esto es un problema considerando que la brecha de género en lectura podría ser reducida en gran medida (23 puntos) si los varones disfrutaran la lectura tanto como las niñas (OECD, 2010).

TERCE encontró que las expectativas parentales de que sus hijos alcancen la educación superior, el alto nivel educativo de la madre (educación superior o más), la supervisión parental de los estudios y la percepción de los estudiantes acerca de las prácticas docentes, son las principales variables explicativas que se encuentran asociadas teóricamente con las brechas de género en lectura en sexto grado.

Inequidad en los logros en la escritura. El análisis del logro de aprendizaje en escritura da cuenta de una ventaja clara y consistente por parte de las niñas sobre los varones. Este hallazgo va de la mano con los hallazgos de TERCE sobre lectura: ambos dan cuenta de una ventaja sólida por parte de las niñas en lenguaje en general. Además, como el desempeño en lenguaje se encuentra relacionado a las prácticas culturales de las familias, también es posible que los procesos de socialización en el hogar, refuercen las oportunidades de involucrarse en actividades que contribuyan al desarrollo del lenguaje, ya sea en comunicaciones orales o escritas. Las familias también pueden promover más intensamente la lectura entre las niñas que entre los varones

Dicha ventaja puede explicarse porque las niñas cuentan con más oportunidades para practicar y desarrollar competencias en lecto-escritura en las escuelas. En el aula, las niñas cuentan con mayores oportunidades para realizar presentaciones orales y escribir reportes de trabajos en grupo. Las familias también pueden promover más intensamente la lectura entre las niñas que entre los varones.

La seguridad y la autoestima. Las estudiantes mujeres tienden a tener menor auto-confianza en matemática que los varones, sobre todo en secundaria y en educación superior. Así, por ejemplo, la proporción de estudiantes mujeres que se

sintieron incapaces de resolver un problema de matemática fue mayor entre los en particular en Chile, México y Brasil .

Las creencias de género. Las diferencias en las actitudes y la auto-confianza de los estudiantes, puede ser parcialmente explicada por la prevalencia de los estereotipos de género y, en particular, por las *creencias de género*; las creencias de género son las expectativas de (in)competencia basadas en el género y los roles de género socialmente definidos. Estas creencias tienen un impacto significativo en las actitudes y comportamientos de los individuos, por lo que perpetúan las diferencias de género. Según TERCE, las creencias de género asumen a la matemática como un área masculina y a la lectura como un área femenina, en base al supuesto de que estas competencias son características innatas de los varones y las niñas.

Las creencias de género pueden explicar por qué las mujeres le temen a las tareas y desafíos en matemática, y por qué suelen evadir carreras en Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemática.

La violencia asociada al género. Mientras las niñas se encuentran más expuestas al acoso sexual, los varones se encuentran más expuestos a la violencia física (UNESCO, 2015a). La evidencia para América Latina es aún incipiente en esta materia, pero requiere de atención urgente. Esta situación afecta la equidad tanto en el acceso como en la permanencia en el sistema educativo.

Las expectativas de los padres. Un aspecto relevante es que los estereotipos de género provienen y se refuerzan en la familia. Los estereotipos de género también afectan las expectativas de los padres para con sus hijos y cómo los padres explican las diferencias en el desempeño. Algunos estudios encuentran que las madres por lo general explican la ventaja de los varones en matemática por competencias innatas, mientras explican el éxito de las niñas en la misma área como producto de su esfuerzo. La evidencia disponible también identifica que las actitudes y la auto-confianza de los estudiantes, las creencias de género y su rol en el desempeño académico, así como las expectativas / explicaciones por parte de los padres y docentes, son aspectos centrales.

- **¿Qué importancia tiene el fomento de la igualdad de género en la agenda de la Educación 2030?**

La igualdad de género está planteada como condición asociada al desarrollo no sólo económico y social, sino al desarrollo humano, entendido como el acceso a

todas aquellas oportunidades y experiencias que ofrece el momento actual. Por tal razón se proponen estrategias de acción que van desde la gratuidad de la educación para garantizar el acceso a las niñas y mujeres más pobres hasta aspectos relacionados con los imaginarios de género pasando por acciones que involucran la formación docente y las políticas públicas relativas a la participación. También es de destacar el énfasis en aspectos de salud sexual y reproductiva, además de la violencia de género.

Gratuidad en la educación. Desde el 2000 poco ha variado el porcentaje (64%) de la población total sin alfabetizar con el agravante de que los adultos jóvenes analfabetos son mayoritariamente mujeres. Sobra anotar lo que significa esta condición y las limitaciones que impone en cuanto a las dificultades para acceder a cuidados sanitarios y empleos dignos.

A las niñas más pobres se les dificulta más poder acceder a la educación. De allí que todas las acciones encaminadas a la gratuidad en la educación y los programas de subsidios y becas van a contribuir a reducir las desigualdades de género que son mayores a medida que se avanza en el sistema educativo. Más niveles de escolaridad van a contribuir a un mejor desarrollo de las niñas y mujeres.

Pero no es sólo acceder, permanecer, sino aprender y lograr aprendizajes de calidad teniendo presente las inequidades de género. Valga recordar que en Pisa 2012 los resultados de las niñas fueron 11 puntos menos que los de los niños. La combinación trabajo y escuela hace mella en los resultados de la educación. Malas notas, escolarización tardía y ausentismo son los resultados del trabajo doméstico, más frecuente entre las niñas y que tiene como consecuencia, a veces, un matrimonio precoz. En los niños es más frecuente el trabajo como mano de obra remunerada.

Acciones dirigidas al cambio de los imaginarios de género. Para lograr la equidad de género hay que afectar imaginarios, tales como: 1. La preferencia en invertir en la educación de los varones. 2. La división sexista del trabajo doméstico 3. El matrimonio y la maternidad precoces (Trabajar estrategias de salud sexual y reproductiva con los dos sexos) 4. La violencia de género. Estas recomendaciones las recogía la estrategia 6 de Dakar. Frente a estas situaciones la nueva agenda busca incidir en los cambios legislativos para lograrlo. Las normas y actitudes sociales discriminatorias muy arraigadas restringen los beneficios que un mejor acceso a la educación les aporta a las niñas.

También existe una visión de la masculinidad que infravalora el éxito académico y el esfuerzo consagrado al estudio. Los hombres con menor escolaridad

manifestaban puntos de vista discriminatorios sobre las cuestiones de género, tendían a involucrarse menos en las labores del hogar cuando eran padres y eran más violentos. De allí que la nueva agenda propenda por **estrategias de reintegro** tales como las escuelas post primarias y los modelos flexibles para la educación secundaria. A esto se une una **orientación vocacional no sexista** que atienda los intereses y las capacidades de los niños y las niñas y no mantenga los estereotipos de género.

La importancia de incluir la perspectiva de género en la formación docente.

Si bien más maestras mujeres inciden en la posibilidad de que las escuelas afronten con éxito los estereotipos de género y las prácticas discriminatorias arraigadas socialmente la nueva agenda enfatiza en la necesidad de **formar a los docentes en estas temáticas** o al menos sensibilizarlos. Valga la pena recordar que esta era la estrategia 9 de Dakar.

Pero también son necesarias acciones para garantizar la equidad de género en las instituciones educativas ya que existen desigualdades en los niveles, situación que se expresa en que los puestos de poder están reiteradamente en manos de los varones.

El problema de la **violencia de género en la escuela** propicia el bajo rendimiento y el abandono escolar. La nueva agenda apunta a la seguridad personal de los estudiantes ya que las niñas son frecuentemente víctimas de la violencia y el acoso en tanto que los niños lo son de la intimidación, la vinculación a redes de traficantes o a pandillas, siendo víctimas de las fronteras invisibles y las desapariciones. Hay que recordar que a veces la violencia es propiciada por los docentes: abuso, acoso, intimidación, ciber bullying.

Empoderar a las mujeres: propiciar espacios para su participación política.

Equidad de género en todas las políticas. Se busca trabajar la equidad de género con todas las instituciones: la familia (trabajo con los adultos y con la primera infancia); la escuela (perspectiva de género en todos los programas y políticas educativas) y los medios. También recoger los aprendizajes de Jontiem y establecer vínculos con organizaciones de mujeres para promover la equidad de género en educación.

2. Desafíos pendientes que enfrentan las organizaciones que trabajan en temas de género y educación.

El género es una construcción social que dicta los roles que cada persona debe desarrollar de acuerdo con su sexo en cada ámbito de la vida. Es una construcción cultural por lo que es cambiante y relativa. En tal sentido es susceptible de ser modificada. En consecuencia, el género es parte de una identidad aprendida, que cambia con el tiempo y que varía enormemente al interior y entre culturas.

- ¿Cuáles son las razones por las que todavía no se ha logrado la igualdad de género en educación?

Es evidente que el género no es algo natural; no nacemos con él: se construye a largo de la vida; esto quiere decir que la acción de la sociedad es definitiva para el aprendizaje y desarrollo de los seres humanos. El género se construye cada día en las interacciones socioculturales, las cuales implican acciones y competencias relacionales de género en los contextos sociales y educativos.

El concepto de género es también de análisis social; el llamado análisis de género es el proceso de examinar el motivo de las diferencias entre hombres y mujeres y cómo éstas se construyen, sostienen y benefician en circunstancias y situaciones dadas. Se ha aplicado, por ejemplo, para que las estadísticas se presenten desagregando los datos por sexo, como es el análisis presentado a propósito de las evaluaciones de TERCE.

La identidad de género es la percepción y convicción interna de ser o (o no) hombre, mujer, o alguna alternativa de género o combinación de géneros. La identidad de género de una persona puede o no corresponder con su sexo asignado al nacer.

Las relaciones de género en efecto son un componente esencial en la trama sociocultural de una sociedad. Desde una edad muy temprana se socializa a los niños y las niñas para que adopten los ideales concretos de la masculinidad y la feminidad. Estas relaciones pueden ser más o menos equitativas y se expresan en diferentes formas de la vida cotidiana ante la presencia de los pequeños.

Un ejemplo es la división del trabajo entre la madre y el padre; las libertades que tienen; la forma cómo se alimentan; la manera en la que toman las decisiones; los programas de televisión que miran. *Todas estas cotidianidades llevan el mensaje*

de la sociedad para mantener y fomentar los papeles tradicionales de género, circunstancia que podría intentar explicar porque todavía no se ha logrado la igualdad de género en educación.

- **¿Cómo pueden apoyar los informes de género presentados en esta ocasión al trabajo de las organizaciones enfocadas en género y educación?**

Principalmente a través de los discursos, así:

Mediante la configuración de enunciados relacionados con la igualdad de género, tales como:

- La igualdad de género significa igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades para mujeres y hombres y para niñas y niños.
- La igualdad de género es un principio relativo a los derechos humanos, un prerrequisito para un desarrollo sostenible centrado en las personas y un objetivo en sí misma.
- La igualdad de género garantiza a las jóvenes un acceso pleno y equitativo a una educación básica de buena calidad.

Se habla de igualdad cuando se produce la misma estimación de la experiencia, conocimientos y valores de mujeres y hombres y se les facilitan iguales oportunidades para participar en el desarrollo político, económico, social y cultural para beneficiarse de los resultados, en igualdad de condiciones.

Mediante la sensibilización frente a las inequidades asociadas al género.

El conocimiento acerca del origen de las desigualdades no garantiza que se lleven a cabo acciones para evitarlas o paliarlas. Para entender realmente cómo se originan y qué efecto tienen sobre la vida de los individuos se utiliza la denominada perspectiva de género, que puede definirse como la inclusión en todos los ámbitos de la vida (por ejemplo, los académicos, los políticos, los religiosos, etc.) de una visión que toma en cuenta las características específicas de hombres y mujeres y cómo se expresa el género en la sociedad y en la historia.

Para la UNESCO (2014), la igualdad de género significa igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades para mujeres y hombres y para niñas y niños. La comprensión del principio de igualdad admite la existencia de diferencias reales entre las personas, en términos de características que las sociedades pueden valorar jerárquicamente como significativas o no.

Mediante el agenciamiento de políticas inclusivas.

Las políticas género sensitivas se definen como políticas que buscan promover y alcanzar la igualdad de género, basando su diseño y ejecución en la consideración en las características y experiencias diversas y diferenciales de ambos géneros, con especial atención a las desigualdades.

Las desigualdades de género constituyen un problema social complejo, multicausal y multifactorial, que demanda la atención del conjunto de la sociedad. Se puede afirmar que la igualdad de género es un prerrequisito para el desarrollo. En el agenciamiento de políticas inclusivas, las organizaciones enfocadas en género y educación pudieran insistir en que la desigualdad de género menoscaba la plenitud individual de las personas y frena el desarrollo de los países y la evolución de las sociedades, en detrimento tanto de las mujeres como de los hombres.

- **¿Cuáles son los desafíos pendientes que enfrentan las organizaciones que trabajan en temas de género y educación?**

Son varios y cambiantes. A medida que se modifican las demandas sociales y culturales empiezan a configurarse nuevos desafíos.

La brecha tecnológica. Existe el desafío de atender la brecha de género frente a las tecnologías de la información y la comunicación por lo que ellas representan en las sociedades digitales. Se sabe que las niñas y las mujeres disfrutan de un menor acceso a las Tics que los niños y los hombres; cuentan con menos recursos e ingresos disponibles para utilizar las TIC; que las mujeres y las niñas a menudo son analfabetas y carecen de acceso a la educación; que los estereotipos de género y sociedad dictan que la tecnología no es para niñas o mujeres y que esta situación se presenta tanto en los países ricos como en los pobres.

Las nuevas masculinidades. Esta inequidad de género se expresa en que para los hombres varones hay menor cantidad de programas asistenciales; hay menor insistencia en campañas de educación para la salud y el autocuidado y hay menor consideración, afecto, solidaridad y ternura.

A la fecha algunos grupos de hombres varones en diferentes países han adoptado una actitud reflexiva y se han planteado un nuevo modelo de masculinidad que rompe con los papeles roles tradicionales de género establecidos. Buscan la posibilidad de expresar libremente emociones y sentimientos sin el temor de no ser considerados verdaderos hombres; quieren participar activamente en la crianza de los hijos e hijas; poder compartir el papel de proveedores para la familia

sin estigma social a la vez que pretenden la aceptación por parte del mundo masculino de lo diferente.

La violencia de género. El hostigamiento y el acoso sexual son formas de violencia de género. En general se tiende a suponer que en las universidades y en otras instituciones de educación superior la discriminación y la agresión contra las mujeres se presentan de forma poco frecuente. El tema es tan incómodo que durante muchos años ha sido considerado tabú y los estudios que hacen evidente la violencia de género en la educación terciaria, son duramente criticados.

Las mujeres y los hombres que son acosados, sean empleados o estudiantes, experimentan un entorno negativo de trabajo y aprendizaje, y pueden tener miedo de informar acerca de los responsables, principalmente porque con frecuencia éstos se encuentran en posiciones de autoridad, como administradores, directivos y docentes.

- **¿Cómo contribuyen las iniciativas educativas para cerrar las brechas en los logros de aprendizaje de niños y niñas a la equidad de género en general, es decir, en ámbitos fuera de la educación?**

Las iniciativas educativas en espacios diferentes a los espacios educativos contribuyen a la visibilización de la educación como un derecho humano fundamental y a la consecución de la equidad de género como una estrategia central para alcanzar esta meta. Promover acciones para que los varones y niñas tengan un acceso igualitario a la educación de calidad en todos los niveles en el año 2030 pasa por entender que no es posible construir un nuevo espacio conjunto desde el desconocimiento del otro o desde la desconsideración de su identidad.

Las iniciativas educativas que buscan la equidad de género en los logros de los aprendizajes facilitan la acción orientada al entendimiento y al desarrollo conjunto de hombres y mujeres, la cual se ejerce especialmente ante la diversidad de género como oportunidad para el crecimiento y el desarrollo conjunto.

3. La importancia de abordar temáticas de género en la formación docente.

Si continuamos con la tesis sobre la importancia de las agencias socializadoras en la configuración de los imaginarios relativos al género, los docentes juegan un papel importante en estos procesos. De allí la necesidad de incluir la perspectiva de género en su formación inicial y en servicio.

- **¿De qué manera se abordan temáticas de género actualmente en la formación docente?**⁶

La perspectiva de género pareciera estar ausente en los planes de estudio para la formación inicial de docentes aún después de los procesos de reforma llevados a cabo en los países de la región. Constituyen más bien iniciativas aisladas que no logran permear el sistema de formación docente en su conjunto.

Según la información del libro de Hexagrama (2006), en Chile existen varias universidades que cuentan con Programas o Centros de estudio en género que realizan investigaciones con poca incidencia en la formación de docentes. En Perú se introdujo la perspectiva de género en el currículum para la formación de docentes para la educación bilingüe intercultural pero no se ha trabajado en profundidad. También se incluyó en el proyecto de reforma curricular de los Institutos Superiores de Pedagogía que dependen del Ministerio de educación pero no ha trascendido lo nominal. En Colombia se reportó una experiencia de formación de docentes en servicio entre 1999 y 2002 desde la Escuela de género de la Universidad Nacional de Colombia la cual tuvo un alto impacto en quienes participaron analizando sus prácticas de aula. En México se incluyó la perspectiva de género en el recién aprobado Plan Nacional de Educación.

En general los países reportaron la dificultad encontrada para la legitimación académica de las teorías y análisis de género dentro de las universidades pese a que en todos ellos existen centros, unidades o departamentos de género desde donde se realizan diversos estudios e investigaciones.

Esta situación no deja de llamar la atención más aún cuando se reconoce la alta feminización de la profesión docente especialmente en la educación inicial y prebásica sumada a sus deficientes condiciones salariales lo que ameritaría la reflexión sobre el género como elemento básico para la configuración de la identidad docente.

⁶ Hexagrama Consultoras; Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales –FLACSO; Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos- IESCO- Universidad Central de Bogotá (2006) “Equidad de género y reformas educativas Argentina, Chile, Colombia y Perú”, Santiago de Chile, 253 páginas.

Es necesario reformular la formación inicial y continua docente con un enfoque de género. Se requiere una preparación docente que enfatice la necesidad de ofrecer oportunidades equitativas a niñas y niños, y que ofrezca herramientas para implementar interacciones equitativas en la práctica cotidiana de la sala de clase. Complementariamente, esta formación debería ofrecer elementos que permitan a los docentes observar y evaluar sus propias prácticas, con un enfoque de género.

Ante estas carencias, se hace necesario insistir en que la escuela sigue siendo una agencia privilegiada de socialización y buscar que en la formación de los docentes se promuevan dinámicas de aula que incluyan la dimensión de género.

En las instituciones educativas se forma y se consolida el aprendizaje del género; tanto los conocimientos que se adquieren en las aulas como en la interacción entre docentes con los alumnos y éstos entre sí, llevan el sello social del género. El profesor también debe convertirse en un modelo a seguir en la promoción de la igualdad de género y en la reducción de los estereotipos basados en el género.

La formación inicial de profesores y profesoras, el desarrollo curricular y pedagógico, y la organización escolar deben apuntar a la transformación de la cultura y a la construcción de relaciones de género igualitarias.

La formación y sensibilización de los profesores frente a la dimensión de género requiere involucrar el análisis del currículo oculto en la cotidianidad del aula. Así mismo, la formación en las potencialidades de los aprendizajes colaborativos además de la reflexión sobre las prácticas pedagógicas con el fin de incluir la perspectiva de género. La sensibilización y formación en género del profesorado es un aspecto clave en los procesos de cambio educativo en esta materia.

- **¿Cuáles son las expectativas que tienen los profesores frente a los niños comparado con las que tienen a las niñas en la sala de clase?**

Los docentes pueden reforzar los estereotipos de género implícita o explícitamente. Debido a los estereotipos de género, los docentes pueden (des)enfatar el desempeño de los estudiantes en algunas áreas basándose en el género.

Investigaciones encuentran que los docentes tienden a pasar más tiempo con los estudiantes varones en tareas de matemática y más tiempo con las estudiantes en

tareas de lectura. Los docentes pueden motivar y dar mayores oportunidades de liderazgo a los varones al realizar actividades en ciencias o matemática. Los docentes, también pueden asumir que los estudiantes varones son más competentes en matemática, lo que se traduce en mayores expectativas, así como en interacciones más positivas en el aula. De acuerdo a un estudio en Alemania, los docentes asumen que las niñas no rinden en matemática porque son menos lógicas, menos competentes y porque deben realizar un esfuerzo adicional para desempeñarse al mismo nivel que los varones.

El aula y las interacciones con los docentes pueden entregar mensajes que promueven que los varones prosigan estudios en matemática mientras las niñas se involucren más con otras disciplinas. Más aun, las escuelas pueden reforzar la idea de que los varones son mejores en matemática al moldear oportunidades educativas de modo diferente por género. Sin embargo, las escuelas no son las únicas fuentes de socialización. Otras prácticas sociales pueden reforzar los mensajes diferenciales por género, las expectativas y oportunidades que se les ofrecen en la escuela.

Los hallazgos en lectura dan cuenta de una brecha de género consistente en favor de las niñas. Las estudiantes obtienen mayores puntajes que los varones en lectura en tercero y en sexto grado en once países. Esta tendencia parece estar asociada con oportunidades diferenciales al uso formal del lenguaje en clase. Como se discutió previamente, los estereotipos de género hacen que los docentes provean mayores oportunidades a las niñas para que sobresalgan en lectura. Más aun, las niñas también presentan una ventaja en escritura y este patrón puede dar cuenta de que mayores oportunidades para practicar la lectura y escritura en la escuela, pueden reforzar las habilidades de las niñas en lenguaje. A pesar de la falta de evidencia sistemática en América Latina, las niñas suelen ser más exigidas para liderar actividades que involucran la escritura.

Para enfrentar estas inequidades, las autoridades nacionales y locales deben hacer de las desigualdades de género un tema prioritario de política pública. Esto implica reforzar en los discursos y orientaciones al sistema escolar, la necesidad de ofrecer oportunidades para que las niñas puedan mejorar su desempeño en matemática y los niños en lenguaje (lectura y escritura). Asimismo, es indispensable realizar un monitoreo constante de las desigualdades de género en educación en términos de acceso, trayectorias educativas y logro de aprendizajes. Los reportes nacionales son esenciales para generar conciencia en el sistema escolar, y en la población en general, de que las inequidades de género son un problema que requiere solución.

En segundo lugar, es indispensable realizar una revisión del currículum y los materiales educativos para detectar y eliminar sesgos de género. En particular, resulta indispensable la realización de estudios acerca de las interacciones en el aula, que den cuenta de cómo se configuran las oportunidades de aprendizaje. De forma complementaria, es necesario estudiar las expectativas y mensajes que las familias y hogares transmiten a los niños y niñas respecto de sus roles de género y al tipo de educación que deberían seguir.

-¿Qué rol juega el género del profesor en el logro de aprendizaje de los estudiantes?

El género de los docentes puede contribuir al acceso y permanencia de los estudiantes. Algunos países, en particular los europeos, están promoviendo la graduación y contratación de docentes hombres para promover el rendimiento de los varones. En algunos países donde las niñas no acceden con facilidad al sistema educativo por creencias de género, las instituciones tratan de vincular maestras mujeres para ofrecer entornos seguros y ofrecer confianza.

El género de los docentes puede estar asociado al logro. En base a datos de estudiantes de octavo grado en Estados Unidos, el informe de Treviño cita a Dee (2007) para concluir que hay una asociación positiva entre el género de los docentes y el puntaje de los estudiantes, así como en el involucramiento de los estudiantes con el curso.

El género de los docentes incide en las interacciones con sus estudiantes. En América Latina, se ha comprobado que los docentes tratan de manera diferencial a hombres y mujeres; las maestras, en concreto, prestaban más atención a los niños que a las niñas; también disciplinaban de manera distinta a unos y a otras.

Otras investigaciones se remiten a aspectos más sutiles y menos formales, por ejemplo, el uso del espacio en los tiempos libres, en los recreos; cómo se usan los espacios comunes, los patios, de tal suerte que las prácticas discriminatorias de género aún persisten en muchas instituciones educativas. Si los docentes buscan incorporar la perspectiva de género, deben utilizar un lenguaje que exprese y no que juzgue. Estudios dan cuenta de que los docentes tienden a iniciar interacciones más frecuentemente con los estudiantes varones que con las niñas. Los docentes también son más proclives a promover, premiar y criticar, así como brindar apoyo a los estudiantes varones que a las niñas.

La intervención de los docentes es muy importante para evitar que los patrones sexistas se transmitan en el aula. Los estereotipos de género no solo son habituales en el ambiente de la clase, sino que también se reflejan en la familia, en la cultura general de la escuela y en la sociedad.

Finalmente, un entorno escolar inseguro y los prejuicios en la conducta y formación de los profesores, el proceso didáctico y manuales sexistas inciden en un índice más bajo de logro en la educación de las niñas: rendimiento en los aprendizajes y menos años de estudio. Hay que disminuir los prejuicios asociados al género y promover el respeto mutuo entre niños y niñas y mujeres y hombres.